

# LA EXPERIENCIA MÍSTICA CONTEMPORÁNEA Y LA REALIZACIÓN DEL SER HUMANO:

## El caso de ETTY HILLESUM

Rosana E Navarro S\*

Ponencia en el Congreso Fe y Experiencia de Dios  
Ávila España, Universidad de la Mística, abril 2014

### 1. Algunos presupuestos

En el contexto de la sociedad actual y de América Latina hoy, -en que se afianzan manifestaciones que expresan el descontento, el vacío, el deseo de huida y de provocar experiencias extremas mediante las drogas, los deportes de riesgo, junto con la ausencia del respeto por la vida humana, el contraste cada vez mayor entre la riqueza y la miseria, el sufrimiento y abandono que todo esto provoca-; pareciera que llevar a cabo una reflexión acerca de la experiencia mística, fuese una labor para unos cuantos que no teniendo mayores preocupaciones, ocupan su tiempo en estudiar este asunto en sus más diversos enfoques; desde aquellos a los que les apasiona la historia del itinerario místico en las culturas, hasta los que se interesan por indagar la base neurocognitiva de la experiencia religiosa. Para este caso particular, ¿Qué es lo que mueve el interés?

Los brotes de una espiritualidad emergiendo con toda su fuerza en el siglo XXI, una búsqueda incansable que se abre paso como deseo y anhelo más allá de toda tradición y confesión religiosa, o justamente a pesar de ella. Nos mueve la pregunta por el lugar y configuración del deseo en medio de una situación de vulneración de la vida, de aparente sin sentido ante la progresiva destrucción del ser humano.

En momentos en que la reflexión filosófica abre un lugar a la razón sensible a todas las dimensiones de lo real, una razón intersubjetiva, esencialmente ética; se vislumbra un espacio para la razón mística, escenario de reivindicación de esa lucidez originaria, como lugar privilegiado para comprender y vivir la dimensión espiritual de la existencia humana. De modo que, la teología no puede “limitarse a acumular vastos conocimientos sobre cuestiones históricas, especulativas y teológicas, sino que habrá de esforzarse hasta donde alcancen sus fuerzas en arrojar alguna luz sobre las verdaderas condiciones reales de la existencia humana”<sup>1</sup>.

---

\* Profesora de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá. Candidata al Doctorado en Teología.

<sup>1</sup> Rahner, K. Citado por Schneider M. *Teología como Biografía*, 15.

De esta manera, cuando ‘el saber del conocer’ se deja interpelar por el ‘no saber’ de aquello que nos sobrepasa y sobrecoge, se supera la acrobacia intelectual en que en ocasiones el ejercicio académico nos envuelve, y se transita hacia la incierta certeza que conduce a la sabiduría, al sentido.

Así, la imposibilidad de evadirse a la pregunta por el sentido, en que la pretensión de salida de la religión<sup>2</sup> resultó en un afianzamiento de la dimensión religiosa como dimensión humana fundamental, estamos siendo testigos de un fenómeno de búsqueda espiritual que invita a “caer en la cuenta”, experiencia interior profunda del “existir habitados”. Se nos abre así, la posibilidad de acudir a una experiencia vital narrada por su protagonista en medio de una situación límite.

¿Cuáles son entonces los horizontes de comprensión y las posibilidades que se abren en función de lo humano desde la mística contemporánea, en particular desde la experiencia de Etty Hillesum? ¿Qué es lo propio de la mística hoy como contribución para comprender lo humano y constituirse en fuerza humanizadora?

Hablar de la mística hoy desde la particularidad de la experiencia de Etty Hillesum es reafirmar con Rahner<sup>3</sup> que la reflexión teológica en su conjunto está obligada a referirse al sujeto en su historia. De modo que aproximarnos a la experiencia mística es reconocer, recuperar y actualizar esa palabra dormida que se expresa y se realiza en la escucha de la interioridad, en la noche oscura de la palabra, en la elocuencia del silencio.

La intuición teológica sobre el futuro místico de la humanidad parece comenzar a dibujarse, y son los místicos en sus modos de expresión, en la profundidad de la experiencia vivida el recurso directo para reflexionar sobre la existencia humana y la humanización.

---

<sup>2</sup> Según Mardones, pérdida del monopolio institucional de las iglesias, desplazamiento de la institución al individuo, neo-fundamentalismos, pentecostalismo, búsqueda y retorno espiritual. Mardones, J.M. *La transformación de la religión*.

<sup>3</sup> Rahner, K. *Escritos de Teología*, T3, 345.

## 2. La experiencia mística en la existencia humana

La mística como “dimensión profunda y esencial de la existencia humana”<sup>4</sup>, es una forma de vivir en profundidad y en apertura a la Realidad: a los otros, al Otro. Es profundidad de sentidos, conciencia plena y posibilidad de aprendizaje permanente, estar presente plenamente en cada instante de la propia vida que invita y provoca la transformación, la comunicación, la realización humana desde el encuentro, desde el silencio que habla. Es *experienciar*, algo que supone un conocer desde dentro, desde la propia relación con la entraña de las cosas, no como deducción intelectual, es vital, se padece, es conciencia que atrapa a la persona, la motiva y la anima a algo.

La experiencia mística implica descubrir la dimensión de profundidad de la existencia, es conseguir ver y vivir con plenitud de conciencia de participación personal, y/o de ser conducido hacia algo o Alguien. Es la experiencia que remueve al ser humano de su propio ego y lo conduce a la intimidad de Dios, que descubre y profundiza la abertura existencial que desde la conciencia de la finitud despliega al ser humano hacia su Soporte Último. Vivencia profunda y aceptación gozosa del motivo que nos sustenta y que es respuesta a la búsqueda de una experiencia del Misterio que transforma la propia existencia. La experiencia mística pone en evidencia que la realidad es más de lo que es, que “el hombre supera infinitamente al hombre”<sup>5</sup>, que el ser humano es portador del Misterio<sup>6</sup>, que es misterio en el Misterio<sup>7</sup>.

Si el presupuesto existencial fundamental de la experiencia mística consiste en reconocer el vínculo esencial, la Presencia de Dios en nosotros y presencia de nosotros en Dios; entonces se comprende la relación de mutua implicación entre el ser humano y la experiencia mística. Puesto que el ser humano no es la plenitud de ‘lo humano’, sino que es potencial invitación al desarrollo y crecimiento en sus diferentes dimensiones, tiene que valerse de ese impulso de crecimiento evolución hacia la plenitud de su existencia. Tal es el caso de la dimensión mística, comprendida como la total disposición y apertura para asumir la propia existencia como anhelo de infinito, dimensión del deseo profundo de eternidad a la que todos estamos llamados. Dimensión que hace del ser humano un misterio del Misterio de Dios.

---

<sup>4</sup> Coinciden en ello varios autores, entre ellos, Schillebeeckx y Panikkar.

<sup>5</sup> Pascal, Blas. *Pensamientos*, No. 434.

<sup>6</sup> Von Balthasar usaba la expresión el hombre es un ser con un misterio en su corazón.

<sup>7</sup> Henry de Lubac se refiere al misterio del hombre en el Misterio de Dios. Cfr. Galván, José M. H. de Lubac: El misterio del hombre en el Misterio de Dios. En: Anuario Filosófico, XXXIX/I, 2006. P. 163-177.

En este contexto aquel que opta por dinamizar ese potencial de eternidad en el que se conjugan la actitud teologal, la interioridad y la alteridad es un místico, alguien en total disposición y sensibilidad para percibir la realidad en un horizonte más amplio. La interioridad del místico se constituye en la herramienta para construir, redescubrir y recrear el mundo. Esto es lo que pretendemos mostrar desde Etty Hillesum.

### **3. El caso de Etty Hillesum**

Etty Hillesum, una mujer judía holandesa de la primera mitad del siglo XX que padeció y murió en Auschwitz, nos ayuda a resignificar y actualizar -a través de su itinerario vital, su diario y sus cartas-, el lugar central de la experiencia mística en la realización del ser humano.

En su deseo de comprender lo que ocurría con su vida, su confusión interior, en medio del desastre inminente de la guerra, apoyada por su psicoanalista, nutrida por la lectura de autores como San Agustín, Rilke, Dostoievski, e incluso la S.E., optó por hacer su propio camino interior que le llevó a vivir una experiencia que fue transformando su existencia y que dejó como legado en las páginas de su diario en el cual se hace evidente su habilidad para escribir.

La vida de Etty Hillesum es manifestación contemporánea de que la experiencia de Dios no es privilegio de unos pocos, es en realidad la posibilidad y el referente de todos en medio de la vida y de las situaciones personales más complejas. Una mujer cuya experiencia resulta muy cercana a la sociedad que vivimos. Según Paul Lebeau<sup>8</sup> su modo de ser y su actitud ante la vida se puede ubicar en la posmodernidad, en cuanto tomó su distancia respecto de ciertos prejuicios ideológicos de la modernidad.

El caso de Etty Hillesum además presenta otra particularidad: si bien ella pertenecía a una familia judía, su familia no vivía las tradiciones religiosas judías, y por tanto, su “religiosidad” se desarrolló un tanto ajena al sistema de creencias, normas, prácticas y celebraciones propias del judaísmo, lo cual ofrece a su experiencia espiritual un rasgo adicional, se trata de una experiencia profundamente real y transformante que además trasciende una confesionalidad o práctica religiosa específica.

---

<sup>8</sup> Lebeau, Paul. Etty Hillesum, *Un Itinerario Espiritual*, 13.

Las historias que se construyen desde la experiencia cotidiana, las historias que se narran son los escenarios donde lo humano se revela en la exquisitez y transparencia del lenguaje que revela pensamientos, sentimientos, intenciones, anhelos profundos que derivan en acciones colmadas de sentido e incluso iluminadoras para otros seres humanos. Este es el caso de Etty Hillesum.

Su Diario da cuenta de un rasgo distintivo en relación con los relatos biográficos de algunos místicos. No existía una explícita intención de interpretar su experiencia personal como señales de la intención divina, su relato desde sus inicios es mucho más desprevenido. En las primeras páginas de su diario su interés principal consistió en relatar su relación afectiva con su Psicoanalista (Julios Spier), posteriormente descubre la riqueza de la escritura al proveerle conciencia de su realidad, sus anhelos y deseos más profundos.

Sumergirse en el diario de Etty Hillesum y en sus cartas, es una aventura que en primera instancia nos permite identificar a una mujer cultivada intelectualmente, ávida lectora de temas filosóficos, literarios y religiosos, con un enorme deseo de resolverse, de conocerse.

### **3.1 Aproximación a la experiencia mística de Etty Hillesum**

La experiencia mística de Etty Hillesum viene siendo objeto de reflexión desde el momento de la publicación de su diario a mediados de los años 80. Una primera tendencia ha consistido en ubicarla dentro de la tradición judeo-cristiana, al buscar rasgos propios de los místicos de la tradición renano-flamenca o española en su itinerario espiritual, o al reconocer en su diario expresiones propias de la mística cristiana<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Swart por ejemplo, reconoce en su experiencia el ‘anhelo de unidad’ o el ‘espacio del alma’, rasgos que están presentes en los místicos clásicos españoles o en la mística flamenca. Cfr. Loet de Swart. *Etty Hillesum e la tradizione mistica*. En: Van Oord, Gerrit. *L'esperienza dell'Altro*. Roma: Apeiron, 1990. P. 169-184. La Religiosa Carmelita Cristina Dobner sustenta la experiencia mística de Etty desde algunos textos de la tradición mística teresiana en resonancia con algunos párrafos del diario personal de Etty. Según esta religiosa, la imagen del castillo o del diamante en Teresa de Jesús, coinciden con la experiencia vivida por Etty Hillesum. Si bien, la religiosa reconoce el que no se puede ubicar a Etty en la tradición cristiana. Cfr. Dobner, Cristina. *Pagine Mistiche*. Según Paul Lebeou, en sus escritos además se han encontrado expresiones muy afines al pensamiento del maestro Eckhart, Jan van Ruysbroek, Teilhard de Chardin, Merleau-Ponty, Ignacio de Loyola, Emmanuel Levinas, Paul Valéry and Paul Claudel. Cfr. Lebeou Paul. *The Reception of Etty Hillesum's writings in French language*.

Estos esfuerzos por enmarcar a Etty Hillesum dentro de la tradición mística cristiana, y algunas veces, católica son criticados por algunos filósofos estudiosos<sup>10</sup> de su diario. Según ellos, no debiera acudir a la tradición mística con el fin de explicar la experiencia de Etty Hillesum. La experiencia mística de Etty Hillesum no se expresa únicamente a través del recurso de la fraseología mística clásica, sino a través de nuevos caminos, escuchando con cuidado la experiencia de vida de Etty, con profundidad, rigurosidad y de modo integral aprendemos nuevos horizontes y nuevas posibilidades de la mística.

Para estos pensadores, las aproximaciones de la teología católica a Etty Hillesum en los años 90 han sido reduccionistas, por cuanto han intentado encajar a Etty dentro de la tradición mística cristiana, incluso han pretendido mostrar que su espiritualidad es una espiritualidad que no alcanzó el culmen propio del talante místico cristiano. Los estudiosos de la obra de Etty, suplican por un enfoque más crítico de sus escritos.

Desde una aproximación filosófica, Coetsier<sup>11</sup> define la experiencia mística de Etty como una vivencia intuitiva y consciente de la sintonía con una presencia intemporal o Dios a quien ella se dirige como a un Tú. Por su parte para Tommasi<sup>12</sup> su experiencia es mística si por ello se entiende una ‘experiencia de la divinidad’, un encuentro con Dios en lo profundo de sí misma. Hay acuerdo general entre los filósofos<sup>13</sup> que han estudiado su diario, en reconocer la estructura dialógica de la experiencia mística de Etty Hillesum.

No podemos ignorar que todo lector e investigador se aproxima a la obra desde sus propias y previas comprensiones y modos de pensar de sentir y de vivir. Va a ser difícil despojar de toda precomprensión cualquier lectura de Etty, sin embargo sí es posible una aproximación más consciente y libre en el sentido de permitir que la obra hable al lector aún a pesar de las precomprensiones que posea. No podremos dejar de acudir a las expresiones de la mística cristiana que conocemos para comprender otras místicas.

---

<sup>10</sup> Entre ellos, Manara, Fulvio. *Pagine mistiche di Etty Hillesum?*; Ria Van den Brandt. *Etty Hillesum and her "Catholic worshippers": A plea for a More Critical Approach to Etty Hillesum's Writings.*

<sup>11</sup> Coetsier, Meins G.S. *'You Consciousness'—Towards Political Theory: Etty Hillesum's Experience and Symbolization of the Divine Presence.*

<sup>12</sup> Tommasi, Wanda. *Etty Hillesum, la inteligencia del corazón*, 108-115.

<sup>13</sup> Además de los anteriores, también Loet Swart y Klaas Smelik; este último director del Centro de investigación Etty Hillesum en Gante, Bélgica. Publicó la obra completa de Etty Hillesum en el original holandés en 1986.

Aunque el acercamiento al fenómeno que aparece en la experiencia que narra Etty no será un procedimiento 100% aséptico, podemos acercarnos a su experiencia procurando distintas miradas y posiciones, en lo que se pone en evidencia la búsqueda personal de quien escribe esta reflexión.

### **3.2. Rasgos que permiten trazar el mapa de su experiencia.**

Los rasgos que identifican la experiencia mística van adquiriendo matices diferentes de expresión en función de los contextos históricos, de las experiencias vividas y del propio protagonista de dicha experiencia en la medida en que tenga esa sensibilidad para abrirse a la realidad<sup>14</sup>.

Desde un primer acercamiento a su diario saltan a la vista los rasgos de una mujer fascinante y a la vez llena de contradicciones, glotonería, fantasías, vanidad, algo de histeria e hipocondría. Un carácter visceral que se conjuga con su gran capacidad de introspección y una mirada honesta sobre sí misma. En esta mirada se percibe que no hay culpa, no hay cinismo, superficialidad, que mira el exceso como algo vivido que le hizo daño, pero que puede ser superado.

Pareciera que el hecho de escribir hace brotar su riqueza interior a la vez que pone delante de sí toda su confusión y sus excesos. En cuanto empieza a dar forma a su diario, todo esto sale a relucir junto con una necesidad y deseo interior. Sin dejar de referirse a sus lecturas, a sus relaciones afectivas, a sus dolencias cotidianas, comienza ‘hablando desprevenidamente de Dios’, continua ‘hablando a Dios’, y termina ‘hablando con Dios’ en un diálogo en que aparece la fuerza del ‘escuchar’ a Dios y de la palabra que se dona melodiosa e ininterrumpidamente. Se trata de una progresiva conciencia de la manifestación de la Vida en ella. La Vida haciéndose sentir en su existencia corporal, anímica, espiritual: la explicitación mística de su experiencia que la lanza a los otros.

Su diario por tanto, no se limita a una referencia ‘a’ Dios y una relación ‘con’ Dios en exclusividad y aparente ausencia. Lo valioso de su experiencia es que este encuentro

---

<sup>14</sup> “La historia del fenómeno místico prueba que la experiencia de Dios se reviste de las formas culturales del momento histórico”. Martín Velasco, *J. Mística y Humanismo*, 51.

con Dios acontece en medio de los avatares cotidianos, de las preguntas, ‘del mundo de la vida’. Este encuentro permite ver que la vida es ganancia por el amor a los otros en los que se encuentra a Dios: *“Amo tanto al prójimo, porque amo en cada persona un poco de ti, Dios. Te busco por todas partes en los seres humanos, y a menudo encuentro un trozo de ti. Intento desenterrarte de los corazones de los demás”*<sup>15</sup>.

En su itinerario hacia este diálogo entrañable, hay una transición entre el mundo interior de Etty invadido y obstruido por el pensar incesante, las palabras, los ruidos interiores, su atasco afectivo-espiritual, y la necesidad que ella siente de buscar un respiro, un refugio ‘libre del pensar’; de modo que en su relato comparte frases como estas: *“Cuando me siento físicamente mal, entonces es mejor apagar mi máquina de pensar”*<sup>16</sup>, o cuando se reprocha a sí misma: *“Pensando no llegaré a ninguna parte”*<sup>17</sup>, e incluso llega a decir que odia tener un cerebro<sup>18</sup>. Finalmente comprende que lo que ella necesita no es pensar para conocer, sino guardar silencio para hallar sabiduría. *“Señor dame sabiduría antes que conocimiento”*<sup>19</sup>, incluso llega a establecer un diagnóstico de su situación hablándose a sí misma: *“Esta es tu enfermedad: quieres definir la vida con tus propias fórmulas. Quieres abarcar todas las manifestaciones de la vida con tu mente, en lugar de dejarte envolver por ella. ¿Cómo era? Meter la cabeza en el cielo es posible, pero meter el cielo en la cabeza no. Quieres crear cada vez un mundo nuevo, en lugar de disfrutar del mundo tal como es”*<sup>20</sup>.

En este inicial hablar de Dios y hablarle a Dios, Etty Hillesun va poco a poco expresando su deseo -aún confuso para ella misma- de vivir de otro modo, aunque todavía no logra comprender el lugar de Dios en su vida: *“La vida es digna de ser vivida. Dios, Tú estás conmigo después de todo, aunque sólo sea un poco”*<sup>21</sup>. Su oración en estas primeras páginas es petición: *“Dios protégeme y dame fuerzas que la lucha será dura”*<sup>22</sup>.

---

<sup>15</sup> Hillesun, Etty. *Diario de Etty Hillesun. Una Vida conmocionada*, 163.

<sup>16</sup> Hillesun, Etty. *Diario de Etty Hillesun. Una Vida conmocionada*, 40.

<sup>17</sup> Hillesun, Etty. *Diario de Etty Hillesun. Una Vida conmocionada*, 43.

<sup>18</sup> Hillesun, Etty. *Etty: The Letters and Diaries of Etty Hillesun 1941-1943*, 120.

<sup>19</sup> Hillesun, Etty. *Diario de Etty Hillesun. Una Vida conmocionada*, 44.

<sup>20</sup> Hillesun, Etty. *Diario de Etty Hillesun. Una Vida conmocionada*, 49.

<sup>21</sup> Hillesun, Etty. *Etty: The Letters and Diaries of Etty Hillesun 1941-1943*, 108.

<sup>22</sup> Hillesun, Etty. *Diario de Etty Hillesun. Una Vida conmocionada*, 14.

Su itinerario espiritual pasa por la necesidad consciente de retirarse a un rincón, buscando el silencio y la posibilidad de escuchar lo que clama allí dentro de ella. “*Creo que debo hacerlo: por la mañana, antes de empezar a trabajar, ‘meterme en mi interior’, escuchar lo que hay dentro de mí. Sumergirme dentro de mí misma*”<sup>23</sup>. O cuando escribe: “*Solo tengo que agacharme en el suelo en un rincón y así acurrucada escuchar lo que hay dentro de mí*”<sup>24</sup>.

Pareciera que la firme decisión de ponerse en manos de Dios viene una noche en medio de su itinerario en bicicleta por una calle cercana a su residencia.

*Dios, cógeme de tu mano, te seguiré de manera resuelta, sin resistirme. No me sustraeré a ninguna de las tormentas que caigan sobre mí, lo asimilaré con todas mis fuerzas. Pero dame de vez en cuando un breve instante de tranquilidad. Tampoco pensaré, en toda mi inocencia, que la paz, en caso de que me llegue, vaya a ser eterna. También aceptaré la intranquilidad y la lucha que volverán a continuación. Me gusta estar protegida por el calor y la seguridad, pero tampoco me rebelaré si entro en el frío, siempre y cuando sea de tu mano. Iré a todas partes de tu mano y quiero procurar no tener miedo. Intentaré irradiar algo del amor, del verdadero amor humano que hay en mí, en cualquier parte en que me encuentre*<sup>25</sup>.

De este modo, su referencia ‘a Dios’ del comienzo de su diario, salpicado de intuiciones y preguntas, se va transformando hacia una oración, un viaje al interior, un primer encuentro que la invita a expresar:

*Oh Dios, te agradezco que me hayas creado como soy. Te agradezco por esta sensación de plenitud que a veces siento. Esa plenitud es finalmente estar colmada de Ti. Te prometo que buscaré durante toda mi vida esa hermosa armonía y también humildad y amor verdadero. Es lo que escucho dentro de mí en mis mejores momentos*<sup>26</sup>.

Un encuentro que evoluciona rápidamente hacia una estrecha e íntima relación:

*Cuando, tras un proceso largo y dificultoso, que prosigue día tras día, se penetra en las fuentes originales de uno mismo, que me gustaría llamar ahora sencillamente Dios, y cuando uno se ocupa de que el camino hacia Dios se mantenga libre y sin obstáculos –y eso ocurre trabajando consigo mismo-, entonces se renueva siempre la fuente y no hay que temer que se malgasten las fuerzas*<sup>27</sup>.

En la evolución de su experiencia comienza a dejar de hablar de Dios o referirse a Él, para comenzar un diálogo ininterrumpido con Él hasta el final de su diario y

---

<sup>23</sup> Hillesum, Ety. *Diario de Ety Hillesum. Una Vida conmocionada*, 24.

<sup>24</sup> Hillesum, Ety. *Diario de Ety Hillesum. Una Vida conmocionada*, 43.

<sup>25</sup> Hillesum, Ety. *Ety: The Letters and Diaries of Ety Hillesum 1941-1943*, 154.

<sup>26</sup> Hillesum, Ety. *Ety: The Letters and Diaries of Ety Hillesum 1941-1943*, 175.

<sup>27</sup> Hillesum, Ety. *Diario de Ety Hillesum. Una Vida conmocionada*, 184.

seguramente de su vida. En este diálogo constante en que se convierte su experiencia de Dios, ella va evidenciando los rasgos propios de una experiencia que le implica en profundidad, en cuanto le hace vivir una estrecha relación de unión con Dios desde la cual se expresa, ora, y actúa en favor de sus hermanos judíos.

*Dios mío, Tú que me has enriquecido tanto, permíteme también dar a manos llenas. Mi vida se ha convertido en un diálogo ininterrumpido contigo, en una larga conversación. Cuando estoy en algún rincón del campamento, con los pies en la tierra y los ojos apuntando al cielo, siento el rostro anegado en lágrimas, única salida de la intensa emoción y de la gratitud. A veces, por la noche, tendida en el lecho y en Paz contigo, también me embargan las lágrimas de gratitud, que constituyen mi plegaria<sup>28</sup>.*

Se trata de una experiencia que le provoca una evolución interior, un crecimiento profundo hacia un nuevo modo de comprenderse y comprender el mundo, y la comprensión del lugar de Julius Spier en su vida. Esto escribe luego de su muerte:

*Yo tenía mil cosas que preguntarte y por aprender de ti, y ahora voy a tener que hacer todo por mí misma. Pero me siento tan fuerte que estoy segura de que me las arreglaré. Todas las energías que poseo han sido liberadas dentro de mí. Me enseñaste a pronunciar el nombre de Dios sin vergüenza. Fuiste el mediador entre Dios y yo, y ahora, el mediador, ha desaparecido, y mi camino conduce directamente a Dios. Es justo que así sea. Y voy a ser mediadora para cualquier otra alma a la que yo pueda llegar<sup>29</sup>.*

De Etty se puede decir que ha vivido una relación personal que le hace afirmar con certeza la Presencia de Dios en medio de la aparente desolación, destrucción, que le invita y le mueve a dar sentido a otros, a donarse.

Su experiencia por tanto implica lo que los expertos llaman una ‘ruptura de nivel existencial’, una nueva forma de conciencia, un nuevo modo de ser, un después de, un cambio, en perspectiva cristiana una conversión.

Dadas las particulares y difíciles circunstancias históricas, Etty se hace memoria de sentido en medio del campo de concentración, para esto, es capaz de dar un salto sobre los conceptos en los que en un comienzo se sintió atrapada. Etty logra aproximarse al

---

<sup>28</sup> Hillesum, Etty. *Diario de Etty Hillesum. Una Vida conmocionada*, 208

<sup>29</sup> Hillesum, Etty. *Etty: The Letters and Diaries of Etty Hillesum 1941-1943*, 516.

Sabor del Misterio, y a partir de Él, genera una palabra nueva que busca preservar ese Sabor:

*Dios mío, siento un anhelo en mí, que sobrepasa todas las fronteras y que aun así descubre en el mundo entero, en todas tus criaturas, distintas criaturas que combaten entre sí, algo común. Y sobre lo común me gustaría hablar [...] Dame para ello las palabras y la fuerza. Primero quiero estar en el frente entre la gente que sufre<sup>30</sup>.*

En su diario también es posible reconocer la estrecha vinculación entre su modo de dirigirse y su relación con Él, y “los otros”, sus hermanos judíos, los soldados alemanes, sus amigos cercanos, etc. Las grandes preguntas sobre lo humano que se hace ETTY, terminan resolviéndose desde la profundidad de su experiencia humana, en el “toque de Dios” en medio de la barraca, o en la bicicleta camino a Westerbork.

*Y, entonces, de pronto me arrojaron hacia el sufrimiento humano, hacia uno de los muchos frentes que hay en todas partes de Europa. Y ahí viví lo siguiente: de las caras de la gente, de miles de gestos, de pequeñas expresiones e historias personales, empecé a interpretar esta época –y mucho más que solo esta época-. Como había aprendido a leer dentro de mí misma, descubrí que podía leer también en los demás.<sup>31</sup>*

El deseo de ser ‘el corazón pensante de la barraca’, el deseo de ‘ayudar a Dios’ es para ETTY HILLESUM todo un hallazgo, resultado de su experiencia, es la realización de la comunidad entre el Creador y la criatura.. Ella inventa su lenguaje personal simbólico, de modo que habla de su deseo de ‘ayudar a Dios’, desde la fuerza de su experiencia en diálogo con su contexto histórico. En sus palabras: “*Sólo una cosa es para mí cada vez más evidente: que tú no puedes ayudarnos, que debemos ayudarte a ti, y así nos ayudaremos a nosotros mismos. Es lo único que tiene importancia en estos tiempos, Dios: salvar un fragmento de ti en nosotros<sup>32</sup>*”. Es el encuentro con la vulnerabilidad de Dios en el rostro del otro puesto que, en palabras de Carlo María Martini<sup>33</sup>, en el otro, Dios se nos ofrece para dejarse tratar como queramos, confundirnos, liberarnos, hacernos ver quiénes somos.

---

<sup>30</sup> Hillesum, ETTY. *Diario de ETTY Hillesum. Una Vida conmovida*, 180.

<sup>31</sup> Hillesum, ETTY. *Diario de ETTY Hillesum. Una Vida conmovida*, 174.

<sup>32</sup> Hillesum, ETTY. *Diario de ETTY Hillesum. Una Vida conmovida*, 142.

<sup>33</sup> Martini, Carlo M. *El Evangelio eclesial de San Mateo*, 183 ss.

En el caso de Etty Hillesum, aunque su compasión y opción por la humanidad no fueron garantía de que el mal no dijera la última palabra, su experiencia mística la liberó del miedo y del temor, de modo que su acción compasiva se colmó de sentido.

#### **4. La función mayéutica de las lecturas y las personas**

La rica experiencia espiritual de Etty Hillesum no surge espontáneamente en ella, ha sido cultivada a través de sus lecturas, el acompañamiento de Julius, su relación con el contexto de odio y sufrimiento que la circundaba, la escritura de su diario, el ejercicio del conocimiento interior y del silencio. Esas lecturas, esos autores, ese trabajo interior en realidad tuvieron una función mayéutica, hicieron posible que Etty ‘diera a luz’ y experimentara por ella misma lo que ya llevaba dentro. Ella misma refiriéndose a Julius lo llama “el partero de mi alma”.

Al comenzar a hablar desde las palabras de Rilke, de San Agustín o de la Biblia, se descubre cómo estas lecturas en realidad le abrieron los ojos, la hicieron consciente de la Presencia y le permitieron afirmar con certeza el fruto de su experiencia. *“Hoy todavía me quedan Miguel Ángel y Leonardo. También ellos forman parte de mi vida, la llenan. Y Dostoievski y Rilke y san Agustín. Y los Evangelistas. Me encuentro en muy buena compañía. Y no me refiero a la ‘erudición’ de antes<sup>34</sup>”*.

#### **5. La experiencia mística y la realización del ser humano**

Bajo el influjo de una cultura que pretende incidir en la sociedad con gran cantidad de ofertas sobre temas de crecimiento, sentido de vida y superación, el diario de Etty Hillesum aparece como un referente y una lectura con posibilidad de incidencia. Aunque su experiencia es narrada sin pretensión explícitamente religiosa, es fruto de una vivencia del Fundamento en la entraña de lo real. Su experiencia mística desborda la particularidad de una confesión religiosa.

Es posible que desde el influjo de lecturas de San Agustín y de la Biblia cristiana, Etty haya llegado a intuir la dimensión encarnatoria de la fe, por lo que muestran algunas de sus reflexiones. Sin embargo, dicha dimensión no pretendió mostrar una particular

---

<sup>34</sup> Hillesum, Etty. *Diario de Etty Hillesum. Una Vida conmovida*, 94.

adhesión o confesión religiosa. Fue más bien expresión de la profundidad e intensidad de su experiencia espiritual.

La conciencia espiritual de Etty emerge poco a poco, en su itinerario y acompañamiento de parte de Julius, y en un diálogo permanente con la realidad, la situación de progresivo deterioro de las condiciones de vida digna del pueblo judío. Todo esto provoca que la realización espiritual de Etty vaya de la mano con la compasión y misericordia hacia sus hermanos judíos.

La experiencia mística contemporánea, en este caso, encarnada en Etty Hillesum no ha pretendido poner el énfasis en una ‘demostración’ de la existencia de tal experiencia, sino más bien, dejar unas señales en la mira de todo el que se acerque, indicaciones que invitan a asumir en libertad ese dinamismo que es parte fundamental de ‘nuestro ser humanos’.

Su itinerario nos ayuda a confirmar que la realización del ser humano que somos, pasa por la experiencia del Misterio, y esta experiencia en el siglo XXI recupera la interioridad, la preocupación por el mundo interior que ya no es patrimonio de la vida conventual. Una experiencia que por tanto acontece en medio de la vida con todo y sus problemas y precisamente en medio de ‘ellos’, del silencio emerge la palabra, de la interioridad emerge la alteridad, de la noche del sufrimiento, emerge su sentido. La soledad y desamparo humanos solo se comprenden y se transforman en la conciencia y sobrecogimiento del Amor.

La vida mística es una propuesta subversiva, siempre lo ha sido, al elevar las expectativas de la humanidad. En todo tiempo los místicos son gente sospechosa y rara, no por los fenómenos que viven o relatan, sino por la forma como la vida se va transformando a su alrededor. Por ello, lo que Etty puede revelar acerca de su experiencia mística, tiene sentido más allá de ella misma, no se limita, sino que se convierte en posibilidad para otros, en patrimonio de la humanidad. Así, apelar al sujeto es en este caso apelar a algo que es válido también para la humanidad.

Su experiencia personal se presenta próxima al mundo actual: su juventud discurre en medio de situaciones como dependencias afectivas, intensa vida sexual, aborto, depresión, ilusiones, pérdidas, discriminación. Estas situaciones son reflejadas en su

diario con una honestidad y transparencia a toda prueba. Sus características la ubican en el ámbito de una espiritualidad que trasciende las fronteras, que retorna a sus fuentes. Se trata de una espiritualidad laical y abierta, en tiempo de profunda sed espiritual y pluralismo, a la vez que de confusión e individualismo.

Si como afirma *Ciro García*<sup>35</sup>, dentro de la sensibilidad religiosa actual hay una preocupación por una espiritualidad más auténtica, más encarnada y abierta a los valores de la existencia terrena, *Etty Hillesum* nos muestra esa posibilidad, su vida espiritual no acontece al margen de la existencia, al resguardo del mundo. Por el contrario se desarrolla, crece y significa en medio de los acontecimientos de cada día y aún en medio de las más duras situaciones.

El itinerario espiritual de *Etty Hillesum* llega a su expresión más profunda cuando esta joven se descubre llamada a responder ante el sufrimiento y el dolor de sus hermanos judíos. Nos encontramos una vez más con la experiencia mística como condición que hizo posible el emerger de lo humano en el descubrimiento de ‘eso otro de sí’, la Alteridad infinita y la alteridad del otro. Y esto se consigue mediante el descentramiento, otros le llamarán desterritorialización del yo, es decir la conciencia de que somos nada más un proyecto, inconcluso, en su necesidad de transformación. Esta conciencia creyente es un caer en la cuenta de que las respuestas a la pregunta por el sentido que soporta y dinamiza la existencia, pasa necesariamente por el despojamiento que cede el espacio del yo al Otro y a los otros, sin por ello desfigurarse o desaparecer, al contrario, como su posibilidad de autoafirmación y realización.

El deseo de resolverse llevó a *Etty* a la búsqueda de alternativas posibles, y a descubrirse aventurera del espíritu, itinerante y peregrina de su propia interioridad sin dejar de sentirse fuertemente atada a su historia y su contexto. Desde la influencia de su psicoanalista, de sus lecturas y sus preguntas personales, *Etty* comienza pensando mucho, hablando de Dios, dirigiéndose a Dios, y poco a poco aprendió a escuchar los murmullos en su fuente interior, ‘se vivió por dentro’ para comprender de este modo la impotencia de la palabra ante el rapto en el don inexplicable del amor.

---

<sup>35</sup> *García, Ciro. Teología Espiritual Contemporánea, 8.*

La realización humana tiene mucho que ver con el cultivo de una espiritualidad que conjugue la apertura al Misterio con la compasión solidaria por el ser humano y todo lo existente<sup>36</sup>. Se trata de un retorno a la lucidez en el Espíritu, un dejar de lado la testarudez en que nos envuelve el ‘ego’ y su deseo de poseerlo todo, para soltar amarras, liberar la Vida que nos envuelve y nos habita, permitir que el Otro sea en cada uno, y se manifieste lo más íntimo y sagrado en medio de la historia personal con su cotidianidad. Solo así surge la auténtica compasión, en la contemplación de la alteridad del otro.

## BIBLIOGRAFÍA

- Coetsier, Meins G.S. ‘You Consciousness’—Towards Political Theory: *Etty Hillesum’s Experience and Symbolization of the Divine Presence*. En: *Spirituality in the Writings of Etty Hillesum: Proceedings of the Etty Hillesum Conference at Ghent University*, November 2008 (Supplements to the Journal of Jewish Thought and Philosophy). Eds. Klaas A.D. Smelik, Ria van den Brandt, and Meins G.S. Coetsier, 103-125. Boston: Brill, 2010.
- Dobner, Cristina. *Pagine Mistiche*. Milano: Ancora, 2007.
- García, Ciro. *Teología Espiritual Contemporánea. Corrientes y perspectivas*. Burgos: Monte Carmelo, 2002.
- González Faus. *El diario de Etty Hillesum: buscar a Dios en el Holocausto*.
- González Faus. José I. *Etty Hillesum : Una Vida que Interpela*. Santander: Sal Terrae, 2008.
- Hillesum, Etty. *Diario de Etty Hillesum. Una Vida conmocionada*. Madrid: Antropos, 2007.
- Hillesum, Etty. *Etty: The Letters and Diaries of Etty Hillesum 1941-1943*. Ottawa: Novalis. Saint Paul University, 2002.
- Lebeau, Paul. *Etty Hillesum, Un Itinerario Espiritual*. Madrid: Sal Terrae, 1999.
- Lebou Paul. *The Reception of Etty Hillesum’s writings in French language*. In: Smelik, Klaas, Ed. *Spirituality in the Writings of Etty Hillesum*. Boston: Brill, 2011.
- Van Oord, Gerrit. *L’esperienza dell’Altro*. Roma: Apeiron, 1990.
- Manara, Fulvio. *Pagine mistiche di Etty Hillesum?* En: *Con Etty Hillesum. Quaderno di informazione e ricerca 1*. Roma: Apeiron, 2009.
- Mardones, J.M. *La transformación de la religión*. Madrid: PPC, 2005.

---

<sup>36</sup> Cfr. Mardones, J.M. Religión y humanismo. *La religión en la emergencia de una cultura global*, 452. En: Amigo Fernández de Arroyave, Ma Luisa. *Humanismo Para El Siglo XXI*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2003. P. 445-446.

- Mardones, J.M. Religión y humanismo. *La religión en la emergencia de una cultura global*, 452. En: Amigo Fernández de Arroyave, Ma Luisa. *Humanismo Para El Siglo XXI*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2003.
- Martín Velasco, J. *Mística y Humanismo*. Madrid: PPC, 2007.
- Martini, Carlo M. *El Evangelio eclesial de San Mateo*. Bogotá: Paulinas, 1986.
- Pascal, Blas. *Pensamientos*.
- Schneider Michael. *Teología como Biografía*. Bilbao: Descleé de Brower, 2000.
- Tommasi, Wanda. *Etty Hillesum, la inteligencia del corazón*. Madrid: Narcea, 2003.
- Van den Brandt, Ria. *Etty Hillesum and her "Catholic worshippers": A plea for a More Critical Approach to Etty Hillesum's Writings*. In: Smelik, Klaas, Ed. *Spirituality in the Writings of Etty Hillesum*. Boston: Brill, 2011.